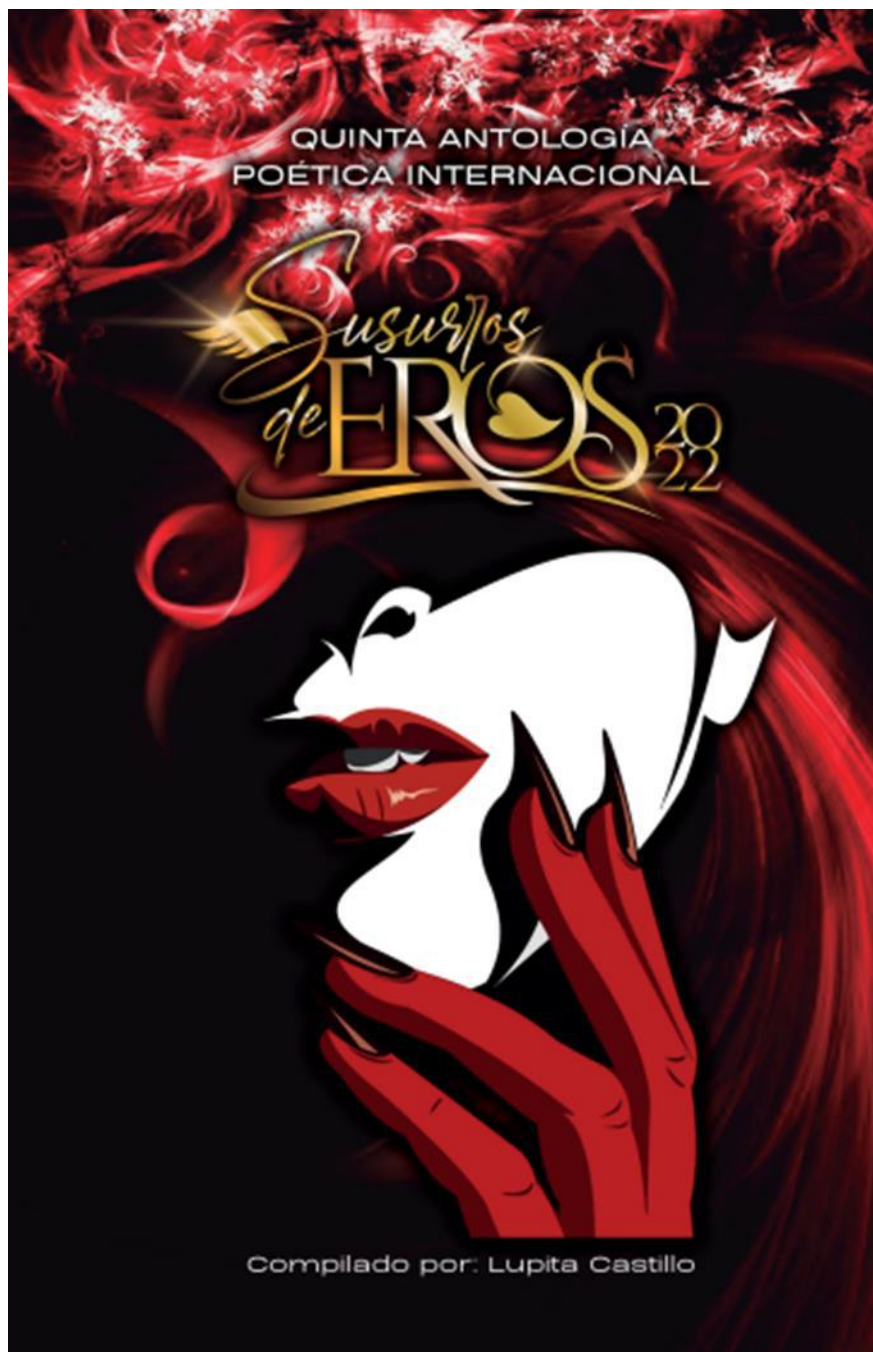


EL QUINTO MURMULLO DESPIERTA A EROS

Por: Alberto Calderón P.





En esta nueva edición de *Susurros de eros* el pensamiento y el lenguaje son puentes, pero precisamente por serlo, no suprimen la distancia entre nosotros y la realidad que es poesía, fiesta, amor. Formas de comunicación concreta, de comunión los 79 escritores y poetas, los 10 artistas plásticos, aunado a los 3 artistas visuales. Gracias a su trabajo creativo

conjuntaron sus voces, su pincel, la escultura y la imagen fotográfica, todos en un fin apostaron por la comunión, una gran fusión en torno a la figura del erotismo, quien pensaría que el hijo de Ares y Afrodita se retornaría cada año como lo ha hecho durante los últimos cinco a las tierras del sur de Veracruz, al sitio de las pequeñas pirámides morada de la serpiente emplumada. Este recinto alberga desde ayer la presencia del amor, de un amor profundo por el arte y la cultura, los integrantes de Caravana del Arte tienden no solo tienden un puente entre actores y organizadores, en realidad crean autopistas de comunicación





incansables. Inmersos en el quehacer cultural emprenden una cruzada por la integración de: músicos, artistas del baile, la danza, la poesía, cantantes, escritores, poetas, declamadores, siempre abriendo espacios para que las expresiones locales, regionales, nacionales e internacionales giren en torno a la divulgación. Es importante

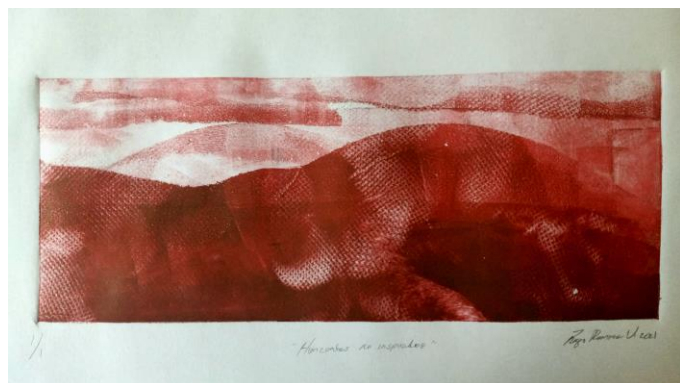
para nosotros que este grupo tan dinámico haya traspasado fronteras y hoy en día es un referente nacional emanado de estas tierras, es posible que por la humildad que les caracteriza no lo digan pero este consolidado grupo en pocos años ha consolidado el quehacer de la divulgación de la cultura veracruzana a confines no imaginados de otros países, compartiendo experiencias y las riquezas artísticas de nuestro Veracruz, gracias al oportuno manejo del internet que bien aprovechado como lo hacen ha enriquecido y consolidado el ámbito de



las propuestas que divulgan sin el afán de interés personal, el team caravano integrado por Teresita López Santiago. Guadalupe Trinidad. Ana Leticia López Córdova. Teresa

Luna Bustamante. Esaú Hernández Betanzos. Isaí Martínez Anota. José Bastide. Diego Rocke. Cesar Alejandro García Pérez. Y su figura indiscutible de Lupita Castillo, todos ellos hacen posible que esto se cristalice, también los que están tras bambalinas a todos ellos los mueve el sentimiento por la divulgación para que la comunidad creativa se conozca y reconozca los unos a los otros y viceversa, los que hemos participado reconocemos este arduo trabajo diario en el radio, el internet, las redes sociales y todo aquel espacio donde se pueda aglutinar la cultura.

Es ahí donde surge otra de las formas de dejar un registro de la constancia del paso por la vida, dejando huellas que serán perenes, las publicaciones con una temática enfocada al amor y el erotismo. Desconozco si



existe alguien en nuestro país que haga algo tan importante como son las experiencias de Susurros de Eros, por eso debemos estar orgullosos por la participación y el trabajo de cada uno de ustedes, pero también el trabajo de los organizadores a quienes valoro, y reconozco como preciados amigos.



Otro eslabón de diamante es el reconocimiento año con año a uno de los creadores artísticos y culturales emanados de esta hermosa región. Este año a uno de los grandes poetas mexicanos Isidoro Arturo Gómez Montenegro quien menciona que: *la poesía es eterna y mortal como un aire que surca la tierra.* prolífico escritor de poesía, ensayo e intervenciones

culturales en diversos medios impresos y digitales tiene en su haber gran cantidad de libros escritos de autoría propia y en colaboración con cerca de 80 creaciones, galardonado en varios países, sus letras viajan por el mundo en libros, revistas, y otros medios en diversos idiomas. Menciona que: *la poesía no es más que un tránsito del hombre a través de la vida, es necesario que se mencione todo lo que de él nace: amor,*

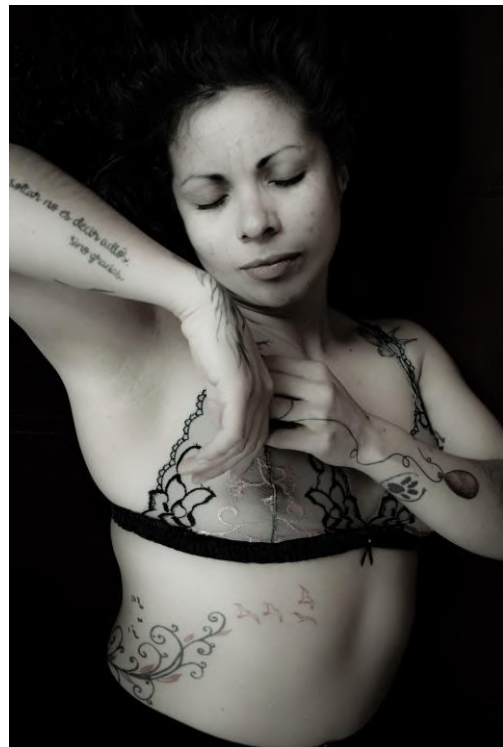


*dolor, angustia, muerte, lo innombrable y hasta lo que no tiene nombre.*



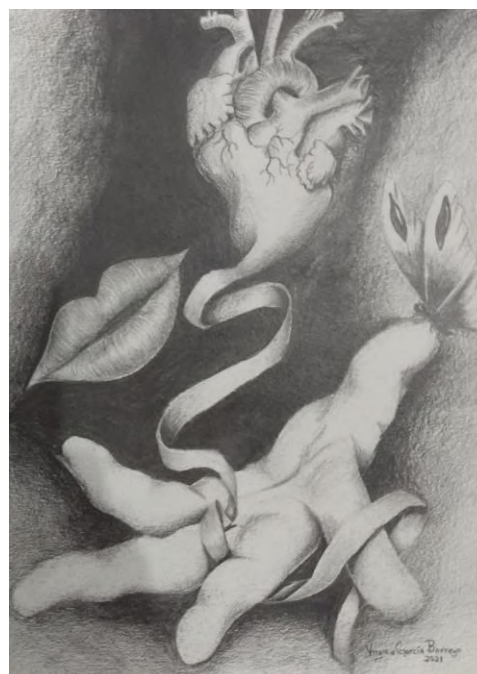
Digo azul y surge en nuestra mente una sensación particular, única e inseparable de un instante, un lugar, una presencia física: yo veo una luz sobre el parque de enfrente esta tarde un poco fresca de invierno. Ustedes pueden imaginar una serie de sonidos de aves buscando las ramas pasar la noche, la risa de los niños, el ladrido de un perro y mucho más que emite el atardecer algo surgido con el color inicial del azul.

Digo eros y en mi mente inicia con la visión del cuerpo deseado, vestido o desnudo, el cuerpo es una presencia: una forma que, por un instante, es todas las formas del mundo. Es presencia y la asimamos como una materia concreta, palpable, sentimos la dispersión del cuerpo deseado: vemos sólo unos ojos que nos miran, una garganta iluminada por la luz de una lámpara y pronto vuelta a la noche, el brillo de un muslo, la sombra que desciende del ombligo al sexo. Cada uno de estos fragmentos ve por sí solo, pero alude a la totalidad del cuerpo. Ese cuerpo infinito deja de



ser una forma y se convierte en una sustancia inmensa donde me pierdo y me recobro, como persona y como sensación. A medida que la sensación se hace más intensa, el cuerpo que abrazamos se hace más y más inmenso.

El eros es la diáspora de mil sensaciones y visiones, intensas unas apacibles otras como las olas que llegan a la costa de Coatzacoalcos en una inmensidad oceánica. El susurro nos adentra a las llanuras, a los rincones, a la oscuridad de los cuartos cabalgando en la noche iluminados por la filtración de la luna de la cosecha, la de octubre o febrero en una experiencia circular que nos llevará al punto de partida después de un intenso palpar. Al final el cuerpo vuelve a ser cuerpo y reaparece la presencia. Sólo podemos percibir lo amado como esa intimidad escondida, invisible, lugar donde habitan los ecos, los susurros de eros.



MANANTIAL ENTRE ARENAS

Alberto Calderón P.  
10 de Febrero 2022

